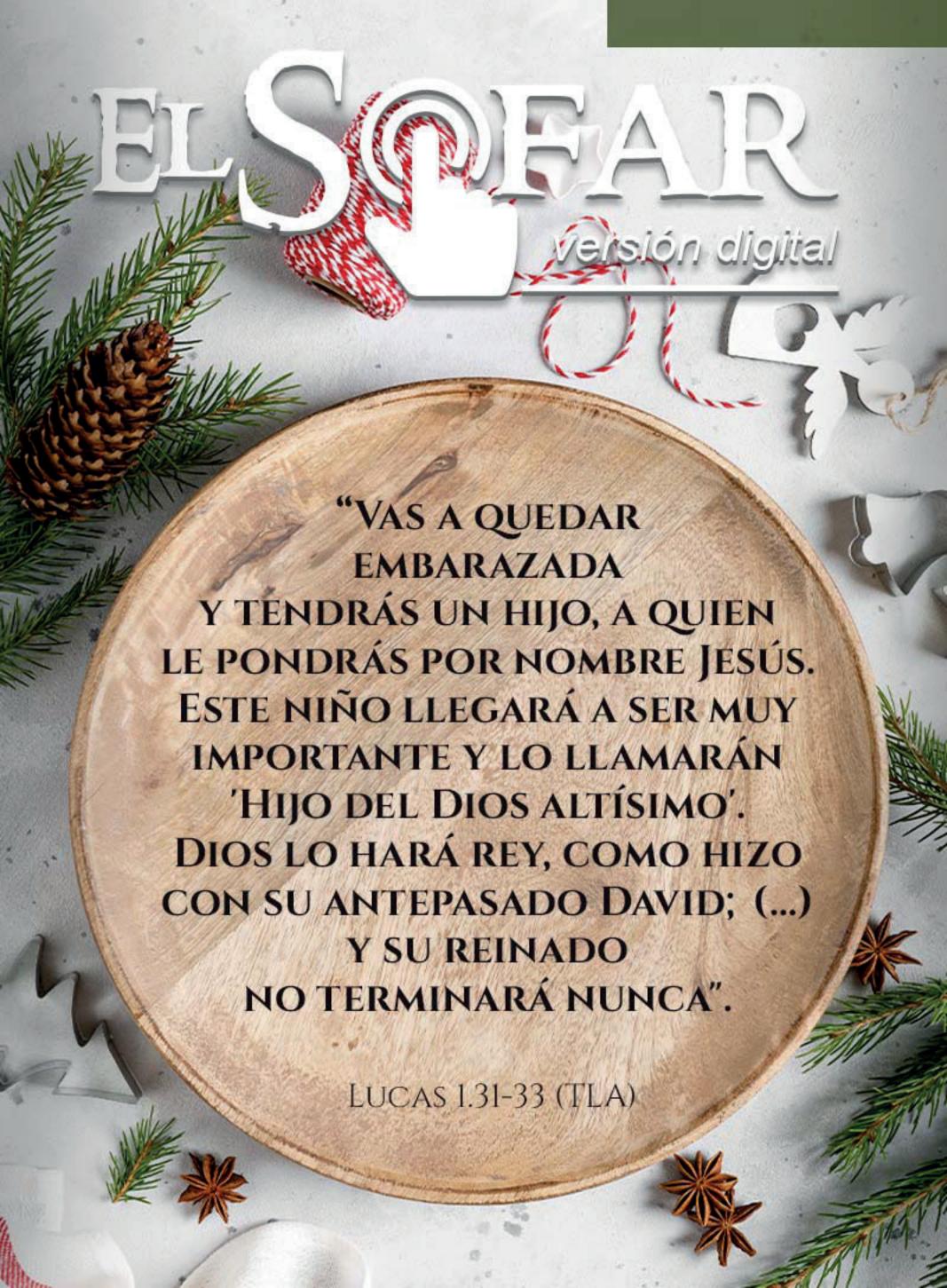
DICIEMBRE



UN REY COMO DÁVID (*)

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Isaías 9.6

El propósito original de Dios para su pueblo no era un reino sino una teocracia. Es decir, él mismo gobernaría directamente sobre su pueblo sin necesidad de intermediar o humano. Por eso, cuando insistieron en tener un rey como las demás naciones, era a Dios a quien rechazaban, no a Samuel. El profeta les advirtió de los regímenes opresivos que iniciarían sus reyes terrenales. Y así fue. No sorprende, por lo tanto, que los profetas comenzaran a soñar con un futuro reino ideal donde se pondrían de manifiesto todas aquellas cualidades que lamentablemente los reyes de Israel y Judá no eran capaces de exhibir, aunque David se aproximó en alguna medida.

En primer lugar, el reino de Dios sería un reino de **justicia**. El Mesías sería justo y gobernaría a su pueblo con justicia. "He aquí que vienen días", declaró Jehová, "en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra" (Jeremías 23.5).

En segundo lugar, el reino de Dios sería un reino **pacífico**. El de David había estado manchado por interminables guerras, y fue en contraste con esta situación que a su hijo y sucesor se le dio el nombre de Salomón, Shalom, paz (1 Crónicas 22.6-10).

En tercer lugar, el reino de Dios sería **estable**. Los tronos de Israel y de Judá eran en su mayoría inestables y comparativamente breves, pero el reino mesiánico permanecería para siempre.

En cuarto lugar, el reino de Dios sería un reino universal. En su máxima extensión, el territorio de Israel abarcó apenas "desde Dan hasta Beerseba" (2 Samuel 3.10). El reino mesiánico, en cambio, iría "de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra" (Zacarías 9.10).

Así entonces, la justicia y la paz, la eternidad y la universalidad son las características principales del reino mesiánico que fue iniciado por Jesús. No es exagerado reconocer esas cualidades en los cuatro nombres que se dan a este niño rey en Isaías 9.6. (Para continuar leyendo: Salmos 72)

(*) Texto tomado de "Toda la Biblia en un Año" - Reflexiones Diarias. John Stott. Ediciones Certeza

AÑO 2 - DICIEMBRE

| DIA | LECTURA BÍBLICA |
|-------|-----------------|
| 1/12 | Salmos 64 |
| 2/12 | Salmos 65 |
| 3/12 | Salmos 66 |
| 4/12 | Salmos 67 |
| 5/12 | Salmos 68 |
| 6/12 | Salmos 69 |
| 7/12 | Salmos 70 |
| 8/12 | Salmos 71 |
| 9/12 | Salmos 72 |
| 10/12 | Salmos 73 |
| 11/12 | Salmos 74 |
| 12/12 | Salmos 75 |
| 13/12 | Malaquías 1-2 |
| 14/12 | Malaquías 3 |
| 15/12 | Malaquías 4 |
| 16/12 | 1 Reyes 1 |
| 17/12 | 1 Reyes 2 |
| 18/12 | 1 Reyes 3 |
| 19/12 | 1 Reyes 4 |
| 20/12 | 1 Reyes 5 |
| 21/12 | 1 Reyes 6 |
| 22/12 | 1 Reyes 7 |
| 23/12 | 1 Reyes 8 |
| 24/12 | 1 Reyes 9 |
| 25/12 | 1 Reyes 10 |
| 26/12 | 1 Reyes 11 |
| 27/12 | 1 Reyes 12 |
| 28/12 | 1 Reyes 13 |
| 29/12 | 1 Reyes 14 |
| 30/12 | 1 Reyes 15-16 |
| 31/12 | Filemón 1 |
| | |

Escriba al menos diez situaciones en las que experimentó en su vida la Gracia de Dios.



